



Primera visita organizada luego de firmado el convenio. "yconsiderando..." realizó una entrevista al curador e historiador de la muestra.

A raíz del convenio de cooperación suscripto entre la Asociación con el Museo Memoria del Holocausto y la Asociación de Abogados Judíos de la República Argentina, damos cuenta de la primera visita organizada por la Asociación. Asimismo, realizamos un recorrido fotográfico por el museo, acompañados por su curador y coordinador de contenidos, Bruno Garbari y por Federico Treguer, coordinador de prensa y comunicación.

El pasado 2 de julio, en el marco del convenio suscripto entre nuestra Asociación, la Fundación Memoria del Holocausto y la Asociación de Abogados Judíos de la República Argentina (A.A.J.R.A.), se realizó una visita guiada al Museo del Holocausto, conducida por el prestigioso historiador Bruno Garbari. Participaron en esta actividad Ignacio Rebau-

di Basavilbaso, director de la Escuela de Capacitación Judicial de nuestra Asociación, y Flora Acselrad, coordinadora del convenio por parte de la A.A.J.R.A., entre otros.

Fue un momento de confraternidad, donde profesionales del Poder Judicial de diversos sectores se encontraron y conocieron, creando un espacio de reflexión colectiva. Agra-



decemos a todos los que participaron con tanto respeto y compromiso en la actividad.

Convencidos de que este tipo de encuentros no solo enriquece nuestra calidad profesional, sino también humana.

La actividad es totalmente gratuita y se organizarán grupos de hasta 15 personas, una vez por mes, los primeros martes de cada mes, a las 16:00 h, en el Museo ubicado en Montevideo 919, CABA. Un guía especialmente formado estará esperando a los grupos de nuestra Asociación para conducir la visita.

Por ello, los invitamos cordialmente a reservar tiempo para experimentar lo que ofrece el Museo del Holocausto que a su vez será un momento también para conocer a otras personas integrantes de esta asociación.

La próxima visita será el 6 de agosto a las 16:00 h. y podrán anotarse en el siguiente enlace:

INSCRIPCIÓN

Asimismo, de forma gratuita, quienes deseen organizar visitas con sus juzgados, salas, familias o incluso estudiantes de la facultad pueden completar el siguiente formulario. Una de las personas encargadas de coordinar el convenio se pondrá en contacto para coordinarlas.

FORMULARIO



A raíz del convenio firmado entre la AMFJN y el Museo del Holocausto, "yconsiderando..." entrevistó a Bruno Garbari, profesor de historia especializado en Genocidios y, en particular, Holocausto. Es el curador y coordinador de los contenidos de la muestra del Museo del Holocausto. Nuestro interés radica en conocer más en profundidad, tanto la organización de la muestra, como la construcción de la línea argumental. Nos encontramos también con Federico Treguer, coordinador de prensa y comunicación que dio cuenta sobre los aspectos institucionales del museo.

Bruno Garbari, Curador y Coordinador de contenidos

"yconsiderando...": ¿Cuándo comienza su trabajo en el Museo?

Bruno Garbari: El museo me convocó en 2017, cuando se encaró un nuevo proyecto para la realización de la muestra para ser responsable de la curaduría de todos los contenidos del museo.

"yc...": ¿Desde cuándo viene funcionando el Museo?

El museo viene de una historia que empieza con sobrevivientes y personas que estaban vinculadas al estudio del Holocausto, que formaron en el año 1994 la Fundación Memoria del Holocausto.

Para ponerlo en contexto, durante la presidencia de Carlos Menen, y luego de los dos atentados, el de la Embajada de Israel y el de la mutual Amia, el gobierno comienza a generar un vínculo distinto con la comunidad judía en la Argentina.

En el año 1995 el gobierno le cede a la Fundación este edificio que era una de las usinas de la Compañía Italo Argentina, donde se van a llevar a cabo unas primeras refacciones y en el año 1999 se



inauguró con una primera muestra.

Esta primera muestra se mantuvo hasta el año 2017, pero era una muestra que ya se había quedado en el tiempo, con una narrativa que se debía actualizar a los nuevos tiempos.

Allí, en el 2017, asume Marcelo Mindlin como presidente del museo, y se toma la decisión de renovarlo, de hacer un cambio desde la arquitectura, hasta los contenidos de las muestras.

Se contrata un equipo multidisciplinario, donde yo estoy a cargo de las cuestiones de contenido y participaron arquitectos y museólogos muy reconocidos de la Argentina.

"yc...": ¿Tiene conocimiento de si existe algún otro museo en alguna parte del mundo, de las características del museo de la Shoá en Argentina?

BG: Sí, hay muchos museos dedicados a la Shoá en varios países; en Israel,

Yad Vashem - Centro Mundial de Conmemoración de la Shoá, hay también en Alemania, en Brasil y varios otros en Latinoamérica. Lo que logró el museo del Holocausto de Buenos Aires, es darle una impronta con recursos tecnológicos, por eso comentaba que hay un grupo multidisciplinario que estuvo en la renovación, en la parte de tecnología, porque tuvimos que enfocar los contenidos y saber adónde apuntábamos.

"yc...": ¿A qué público apunta el museo, es solo para la comunidad judía o es abierto a la comunidad en general?

BG: Está destinado principalmente a un público no judío, mayormente. Obviamente que vienen las escuelas judías, pero tenemos que ir por lugares donde no se conoce lo que es la Shoá (Holocausto). Nuestra misión es enseñar, educar contra la discriminación, el racismo, el antisemitismo.

"yc...": ¿Nos habló de la renovación del museo, puede contarnos de qué manera los recursos tecnológicos transforman esa mirada subjetiva del visitante?

BG: Tuvimos un gran desafío, -se pregunta- ¿cómo convocar a un público joven con un museo diferente? En los museos tradicionales se acompaña el texto con la imagen. En la muestra anterior teníamos muchos paneles con texto escrito, era más un sujeto asistente que interviniente. Aquí lo que intentamos fue que haya una participación activa de los concurrentes a través de dispositivos interactivos donde el conocimiento se va descubriendo activamente, donde se interpela y se apela constantemente a los sentimientos. Hay espacios sensoriales que interpelan al visitante sobre la indiferencia, por ejemplo; hay una instalación donde uno se sumerge en una fil-

mación del gueto de Varsovia, donde ves a los judíos mirando a la cámara, (FOTO) y esa mirada te interpela como visitante en cuanto a tus valores como ser humano. Esa mirada a cámara te mira fijamente y te transporta a esa realidad. Esa filmación fue hecha por los nazis y el rollo fue encontrado al finalizar la guerra dentro del gueto.

"yc...": ¿Cómo se elige el material de la muestra? Suponemos que debe haber imágenes o filmaciones muy crudas y que pueden herir la sensibilidad de los asistentes.

BG: Hay un ejemplo para ilustrar esta cuestión. Cuando se estaba reconstruyendo este museo, nos mudamos al Seminario Rabínico, donde hicimos una muestra que duró los dos años de reconstrucción de este predio. Ahí decidimos no mostrar nada. Había visitantes que pasaban y decían: Ah, no se vivía tan mal en los guetos. Esto de preservar tanto, por ahí también puede llevar a que el visitante se vaya con una mirada distorsionada, ¿no? Hubo muchas discusiones. Tuvimos que encontrar un equilibrio.

Este no es un museo como otros en donde vas y abundan las pilas de cuerpos, no hay eso. Se muestra, pero con ese equilibrio.

Existen partes diferenciadas donde al visitante se le advierte acerca del contenido de las filmaciones y debés acercarte para visualizarlo a sabiendas de que es contenido muy crudo y que puede herir la sensibilidad. No podíamos dejar de mostrarlo para no minimizar el horror de lo que fue el Holocausto.

"yc...": ¿Podría contarnos cómo funcionan las visitas? ¿Cómo se puede acercar la gente al Museo? ¿Hay alguna prioridad, es más para alumnos de se-

cundaria, alumnos de primaria, alumnos de instituciones judías, no judías?

BG: El museo está abierto a todo el público en general pero el target principal está dirigido al público no judío. Los colegios o instituciones interesadas se anotan y van pidiendo turnos para venir a las visitas, esas visitas no son pagas. Porque está este compromiso del museo de formar, de educar, este compromiso del museo con los derechos humanos, que para nosotros es importantísimo que la mayor cantidad de jóvenes no se encuentren con una limitación económica. Todas las visitas son guiadas por personal idóneo del museo. Y los grupos secundarios son de estudiantes a partir de los doce años.

“yc...”: ¿Cuáles serían los objetivos principales, qué quieren que se lleve la gente cuando viene a la muestra?

BG: Nosotros cuando pensamos el museo, digamos el guión, empezamos por el final. Nos hicimos esta pregunta: ¿Cómo queremos que se vaya la gente al visitar el museo? Y allí, en ese final, hablamos de quienes son los “rescatadores”. Esas personas que arriesgaron sus vidas para salvar a judíos. Entonces, mientras va recorriendo y viendo a los distintos actores del Holocausto: Los perpetradores, las víctimas, los observadores. Las distintas instancias, el proceso de la radicalización. Mostramos el exterminio. Y al final, llegan los salvadores, los rescatadores, gente que arriesgó su vida, gente que mataron por ayudar a judíos, esa persona distinta que en un contexto extraordinario, hizo algo diferente.

No queríamos que el visitante saliera del museo pensando y diciendo solo: ¡Qué horrible lo que pasó...!. Queríamos que se fuesen con un, !...no sabía, ahora sé lo que fue el Holocausto; tampoco queríamos que fuese una clase de historia. Obviamente queremos difundir lo que pasó, pero lo más importante es que el visitante se vaya interpelado como ser humano.

Bruno se detiene y enfatiza: Como

ser humano, qué me pasa a mí respecto a la sociedad en la que vivo. Hay mucho para trabajar en una sociedad donde hay 50% de pobreza. Por hablar de algún un aspecto. Levanta la vista y nos pregunta: ¿no?

Para los jóvenes, en esa última parte de la visita, establecemos un espacio de reflexión. No todos los museos lo tienen.

Se sientan del lado de los rescatadores. Pensamos en que todas las escuelas que vengan se van a sentar ahí y van a reflexionar sobre la indiferencia, sobre la discriminación, sobre los derechos humanos. Acerca de su realidad diaria reflexionan: ¿Dónde hay víctimas, observadores, perpetradores? Estos mismos personajes en otra circunstancia que los toca directamente.

Entonces cada uno comienza un diálogo, por ejemplo con el problema del bullying, ¿Quiénes son los perpetradores, quiénes son los rescatadores, quiénes ayudan? ¿Hicieron algo ustedes en estas situaciones? Queremos que se vayan reflexionando en cómo somos como seres humanos y cómo podemos cambiar nuestro entorno para bien. Ese es el propósito principal del museo.

“yc...”: ¿Cuántos sobrevivientes del Holocausto hay en la Argentina? ¿Realizan alguna actividad con ellos en el museo?

BG: Vivas, se estiman unas 200 personas más o menos.

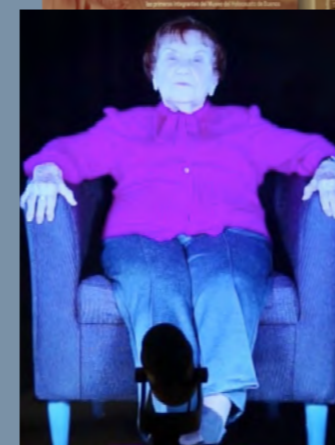
La mayor parte de los sobrevivientes que han atravesado experiencias en campos de concentración o guetos ya fallecieron.

Hay algunos que están vivos, pero ya no están en condiciones por la edad de dar testimonio.

En nuestro museo tenemos algo distintivo que se llama “mentioning testimony” que hicimos con la USC Shoah Foundation Institute for Visual History and Education de Steven Spielberg. Filmamos testimonios con varias preguntas a una sobreviviente acerca de su vida y experiencia y a través de un dispositi-

vo tecnológico de IA. Uno puede realizar preguntas e interactuar con ella. Es muy importante porque podemos mostrar las experiencias de los sobrevivientes aún cuando ya no estén.

Las personas que dan su testimonio, eran niños en esa época. Fueron escondidos por otras familias, donde ellos por un tiempo tuvieron el rol de no sentirse sobrevivientes. Fueron escondidos en casas de polacos cristianos, por ejemplo y no hablaban, a diferencia de alguien que estuvo en Auschwitz.



Hasta que tuvieron conciencia de esto como sobrevivientes. Su testimonio genera una perspectiva totalmente distinta a la tradicional del sobreviviente que cuenta sus experiencias en guetos y campos.

“yc...”: ¿Cómo está estructurado el recorrido de la visita al Museo?

BG: El recorrido está estructurado en tres elementos básicos que son el antes, durante y después del Holocausto.

Vinculaciones entre el Estado Argentino y el Museo del Holocausto

El museo forma parte de lo que se llama el capítulo local de la “Alianza Internacional del reconocimiento del Holocausto”. Es una alianza global de la cual Argentina es parte y es el único país latinoamericano que forma parte como miembro pleno.

Ese capítulo local está encabezado por el Estado Nacional. Los organismos que trabajan en el capítulo local son el Ministerio de Educación, el Ministerio de Justicia a través de la Secretaría de Derechos Humanos y el Ministerio de Relaciones Exteriores en la Cancillería.

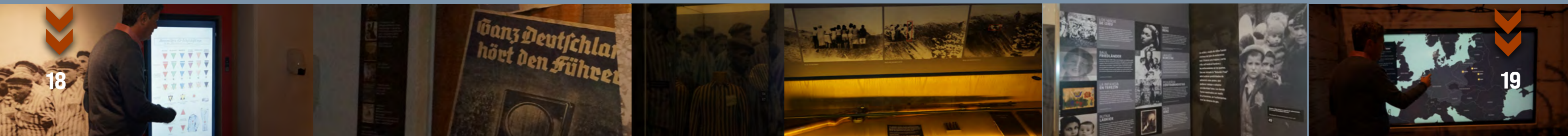
Fundamentalmente, tiene que ver con que en la argentina, la memoria del Holocausto es una política de estado. Y eso siempre los destacamos desde el Museo.

El 27 enero es el Día Internacional en Memoria de las Víctimas del Holocausto y el museo es sede desde el año 2022. Pasaron dos gestiones ya donde se mantuvo la recepción por parte del Museo de los ministros de las áreas, incluso este año vino el presidente, lo que marca que, a pesar de él, lo que pueden ser distintas miradas en tono a las gestiones, la memoria del Holocausto es una política de Estado que se respeta y de la cual el país está muy orgulloso.

El Museo ha trabajado con todos los gobiernos desde su fundación hace 30 años, en 1994, que se crea la Fundación Memoria de Holocausto, y a partir de ese momento con todos los gobiernos ha tenido una buena relación. Además en junio de 2023 el presidente del Museo Marcelo Mindlin recibió un diploma en reconocimiento a la declaración de Interés Cultural y para la Defensa de los Derechos Humanos de la exhibición permanente.



Federico Treguer, Coordinador de Prensa y Comunicación



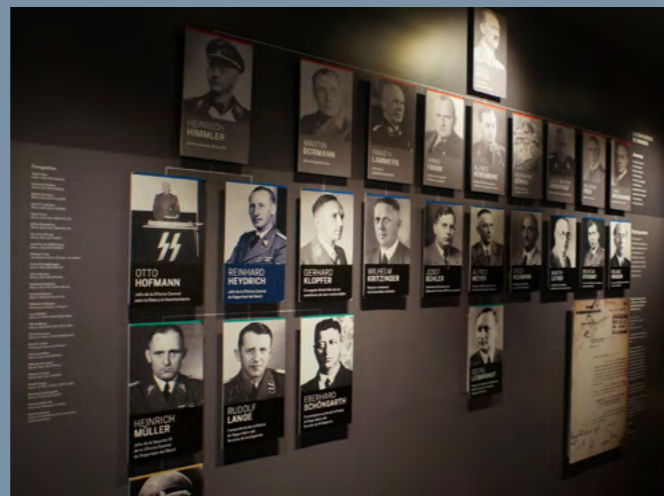
Esto es un poco la filosofía de Yad Vashem, que es el museo del Holocausto de Israel. Pero en donde le agregamos a esto algunas cuestiones distintivas nuestras, como la parte de Argentina.

En el subsuelo, en una primera instancia de la muestra, está el antes y una parte del durante el nazismo. Donde mostramos la vida de los judíos europeos antes del nazismo.

Cómo el nazismo se transforma, llega al poder y reemplaza esta república democrática por una dictadura, a través de pilares como el terror, el consenso de la población al régimen y la propaganda nazi para lograrlo. Cómo se lo señala, cómo se construye la otredad negativa. Vemos como Goebbels, ministro de propaganda nazi, influye en esta visualidad negativa a través de afiches de cine, de publicaciones infantiles. Este período se trasluce a través de muchos objetos por ejemplo: pasaportes con la jota roja, el "craneómetro", que se utilizaba según el nazismo y la teoría de la raza para identificar a los judíos, y más objetos que se utilizaban para deshumanizar a los judíos, de asociarlo con alimañas, con lo malo.

Se va avanzando -temporalmente- en la muestra, descubriendo cómo es la vida de los judíos antes del ascenso de nazismo.

(Nota: La "noche de los cristales rotos" o Kristallnacht es un punto de quiebre para la población judía alemana. El nombre hace referencia a una serie de actos violentos contra los judíos llevados a cabo en Alemania y algunas zonas de Austria y la República Checa entre el 9 y 10 de noviembre de 1938.)



Se muestra también una parte de la Argentina durante la década del 30. Se hace mención también a la persecución a otros grupos, que también consideramos muy importantes; abrimos las distintas aristas del nazismo.

"yc...": ¿Qué otros grupos fueron perseguidos?

BG: La persecución no fue solo a los judíos, sino que también mostramos la persecución a los gitanos, a los comunistas, los testigos de Jehová, los criminales, los homosexuales, los asociales. Y, con el inicio de la guerra, mostramos también la persecución de lo que fue el primer exterminio de un grupo, que fueron las personas con discapacidad, antes de los judíos.

Seguidamente en el recorrido se hace mención al exterminio. Es más conceptual, hablamos del conocimiento, de qué se sabía, hablamos de las deportaciones, de los niños. Un millón y medio de niños mueren, que son exterminados -aclara-. Hablamos de la deshumanización, de los campos de concentra-

ción. Ahí hay pantallas con los distintos tipos de campos: los de concentración, los de exterminio y los de tránsito. Hay una maqueta virtual de Auschwitz-Birkenau, donde cualquier lugar que se toque de esa pantalla, aparece una explicación de cada punto con fotografías y descripciones de lo que fue Auschwitz 2, donde ahí mataron a un millón de judíos. La vida dentro del campo representada con obras de arte, obras artísticas hechas por sobrevivientes.

Con la resistencia armada, mostramos mucho lo que es la parte del exterminio para luego ir al final de la guerra. Ahí retomamos Argentina con una infografía del final de la guerra, hechos relevantes entre Argentina y la guerra y lo que estaba ocurriendo con el Holocausto. Allí hay una pantalla con historias de sobrevivientes que llegaban a la Argentina, frente a otra pantalla que muestra la historia de cada uno de los criminales que ingresaron a la Argentina.

Como les comentara al principio de la nota, con respecto a esto de mostrar o no mostrar, tenemos una película que filmaron los ingleses cuando liberaron el campo de Bergen-Belsen, en el norte de Alemania el 15 de abril de 1945, que contiene imágenes muy duras. Pero eso no está a la vista del público general, está tapado y hay una advertencia. Así que para verla se tiene uno que acercarse. Y ahí fue una discusión dentro del equipo, lo mostramos o no lo mostramos, pero si no lo mostramos, estamos tapando la evidencia, entonces decidimos ponerlo a criterio del visitante con el aviso correspondiente de la alta sensibilidad del contenido.

También dedicamos un sector a la captura de Eichmann, donde mostramos el pasaporte falso con el que ingresa a nuestro país luego de escapado de Alemania.

"yc...": ¿Y pasamos a la tercera parte con los rescatadores?

BG: Sí, al finalizar la visita pasamos a la parte de los rescatadores de la cual conversamos al comienzo y donde interactúan los visitantes con los guías acerca



de sus vivencias personales, haciéndolos reflexionar acerca de los distintos actores que ayudaron a la supervivencia de judíos durante la guerra.

"yc...": ¿De qué información se nutre el museo para conocer la historia de los nazis que ingresaron a la Argentina luego de la guerra?

BG: Nosotros nos basamos en el estudio realizado por la CEANA (Comisión Esclarecedora de Actividades Nazis en la Argentina), impulsada por el gobierno de Menem luego de los atentados ocurridos en la AMIA y la Embajada de Israel. Se determinó que llegaron a la Argentina 180 criminales nazis, en su mayoría franceses, belgas y croatas. Es el estudio más importante realizado a la fecha en la Argentina con historiadores de aquí y de otros países. ❖



Cuando se llega físicamente al fondo de la sala, llega al año 1938, donde se produce un punto de inflexión con el pogromo de noviembre, llamada "la noche los cristales rotos".

